

La Jornada *en línea*

Continúan estancadas las negociaciones sobre el gasto en EU

Sin un acuerdo, entrarán en vigor una serie de recortes por un total de 85 mil millones de dólares hasta finales de septiembre, que afectarán especialmente al gasto en defensa y a los programas sociales.

Afp

Publicado: 27/02/2013 21:21

Washington. Cuando faltan dos días para que se activen de forma automática duros recortes presupuestarios en Estados Unidos, la incertidumbre recorre los mercados que se preguntan sobre la capacidad del país de reducir su endeudamiento sin llegar a un estancamiento político. Este miércoles, la Casa Blanca anunció que el presidente Barack Obama recibiría a los líderes del Congreso el viernes, en una reunión agendada para el mismo día que está previsto que entren en vigor los duros recortes del gasto. Sin un acuerdo, entrarán en vigor una serie de recortes por un total de 85 mil millones de dólares hasta finales de septiembre, que afectarán especialmente al gasto en defensa y a los programas sociales, además de los 109 mil millones de dólares en ajustes por año en la próxima década.

"Si los recortes se extienden hasta finales de septiembre, su impacto será bastante importante, mucho más de lo que está previsto ahora", sostuvo el economista Joel Naroff.

Precisamente, Obama advirtió este miércoles que los recortes automáticos en el presupuesto previstos a partir del viernes constituirían un "duro golpe" para la economía.

En una velada con hombres de negocios en Washington, Obama volvió a insistir sobre las consecuencias de esta austeridad, que entrará gradualmente en vigor el viernes si no se alcanza un acuerdo, poco probable en lo inmediato, entre demócratas y republicanos.

"Esto será un duro golpe a la economía, tanto en el sector privado como en el sector público; los economistas estiman que podríamos perder tanto como seis décimas de punto, quizás un poquito más, del crecimiento económico", señaló.

En ese sentido, subrayó que los efectos de los recortes por 85 mil millones de dólares en los gastos del Estado federal de aquí al fin del año fiscal en septiembre serían como una "bola de nieve".

"Lo peor de todo es que es completamente innecesario", acotó.

El gobierno ya describió una larga lista de los programas que serán afectados por esta cura de austeridad, por ejemplo varios despidos parciales, un recorte a la ayuda que reciben los profesores e incluso retrasos en el transporte aéreo. En definitiva, a pesar de que la primera economía mundial no entraría en recesión este año, su producto interno bruto podría contraerse 0,6 puntos en un momento en que la recuperación es aún débil, según las proyecciones del Comité de Presupuesto del Congreso (CBO).

Tras un periodo de euforia, la bolsa de Nueva York, que tocó máximos en más de cinco años, toma aliento.

"Los recortes tendrán un impacto negativo sobre la economía, de esto no hay ninguna duda. La cuestión es determinar si esto también va a tener un impacto en los beneficios de las empresas y en su capacidad de avanzar en este entorno", explicó David Levy, de Kenjol Capital Management.

Por su parte, Hugh Johnson, de Hugh Johnson Advisors, cree que la inquietud generada por esta cura de austeridad ha disminuido. Sin embargo, más allá de este nuevo "drama político" generado por la falta de acuerdo, planea la duda sobre la capacidad de Estados Unidos de reducir su nivel de endeudamiento. Por su parte, el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, reiteró el miércoles en una comparecencia ante el Congreso que este "proceso difícil" para arreglar desequilibrios de larga data no ha hecho más que comenzar. Desde hace varios años, los intentos de lograr cualquier acuerdo en este terreno se topan con la crispación entre demócratas, mayoría en el Senado, y republicanos, que dominan la Cámara de Representantes.

En julio de 2011, el estancamiento de las negociaciones para subir el límite del endeudamiento, que se extendieron hasta la víspera de la fecha límite, llevó a que la agencia de riesgo Standard and Poor's le quitara a Estados Unidos la "triple A" que ostentaba hasta el momento.

Luego de meses de negociaciones en 2012, el Congreso logró un acuerdo de último minuto a principio de enero que permitió aplazar hasta el 1° de marzo la entrada en vigor de una serie de recortes presupuestarios. Sin embargo, el tema del límite del endeudamiento sigue en suspenso y se proyectan más dificultades a la hora de negociar los presupuestos. "La aplicación de recortes automáticos (...) no provocará una rebaja de la nota de la deuda del país. Pero tal escenario debilita aún más las posibilidades de un acuerdo a tiempo sobre las otras medidas de reducción del déficit necesarias para conservar la nota AAA", subrayó la agencia calificadora Fitch este miércoles. Según Joel Naroff, de lograrse un acuerdo en las próximas semanas, las consecuencias de estos recortes presupuestarios podrían ser neutralizadas "muy rápidamente", pero debido a que esto se trata de juegos políticos, es muy difícil realizar previsiones de lo que sucederá.